



Martínez Mazzola, Ricardo

Jorge Nallim, Transformación y crisis del liberalismo. Su desarrollo en la Argentina en el período 1930-1955, Buenos Aires, Gedisa, 2014, 304 páginas.



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Argentina.
Atribución - No Comercial - Sin Obra Derivada 2.5
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/>

Documento descargado de RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes de la Universidad Nacional de Quilmes

Cita recomendada:

Martínez Mazzola, R. (2015). Jorge Nallim, Transformación y crisis del liberalismo. Su desarrollo en la Argentina en el período 1930-1955, Buenos Aires, Gedisa, 2014, 304 páginas. *Prismas*, 19(19), 321-322. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/3091>

Puede encontrar éste y otros documentos en: <https://ridaa.unq.edu.ar>

Mario Glück,
La nación imaginada desde una ciudad. Las ideas políticas de Juan Álvarez, 1898-1954, Bernal, Editorial de la Universidad Nacional de Quilmes, 2015, 357 páginas

Resultado de la tesis doctoral que su autor defendió en la Universidad de Rosario, este libro realiza una reconstrucción minuciosa de la biografía intelectual de Juan Álvarez. Autor de ese libro tan singular que es el *Estudio sobre las guerras civiles argentinas* (1914), Álvarez ofreció una interpretación sobre la organización nacional descentrada de las diferentes tradiciones historiográficas. Y en el seguimiento que hace Glück de los diferentes debates en que participó y a través de los cuales fue construyendo su lugar en las escenas culturales rosarina y nacional (los debates contra los nacionalismos, contra la reforma universitaria, contra el lugar de Buenos Aires), es posible ver que ese descentramiento está muy ligado tanto a una idiosincrasia intelectual que funcionaba a contracorriente, como a la propia identificación de Álvarez con esa ciudad tan especial en el mapa cultural argentino que es Rosario. Es esa la ciudad desde la que imagina la nación, y los contextos intelectuales, sociales, políticos e institucionales en los que su biografía se va tramando, reconstruidos en detalle en el libro, son muy elocuentes acerca del modo en que ese imaginario de Álvarez –liberal, cosmopolita, alberdiano– se fue conformando. Cabe decir, de todos modos, que esa

reconstrucción contextual por momentos parece opacar el reconocimiento de su originalidad como historiador, para lo cual sería quizá necesario recuperar una lectura más en profundidad de algunas obras clave, como el *Estudio sobre las guerras civiles* mencionado o *El problema de Buenos Aires en la República Argentina* (1918).

En cambio, es lógico que el lugar de Rosario en esta reconstrucción convierta al capítulo sobre la *Historia de Rosario* (1943) de Álvarez en el epicentro del libro, donde más densamente se encuentra la biografía intelectual con la historia de las ideas. Allí se entiende cómo Álvarez fue construyendo su inconformismo incluso frente al *ethos* de esa *self made city* tan vinculado a su personalidad. Para la época en que escribe esa historia se han producido mutaciones muy importantes en sus ideas, y Glück nos muestra cómo se fue desplazando desde el consecuente liberalismo inicial a un conservadurismo nostálgico del orden conservador y obsesionado por el comunismo. Es especialmente elocuente, en ese sentido, el modo en que el libro despliega los cambios que Álvarez va sufriendo en su propia valoración sobre la centralidad de la explicación económica en el *Estudio sobre las guerras civiles*, desde una primera autocrítica dirigida a contentar a los historiadores de la Nueva Escuela, hasta otra mucho más radical orientada a desligar el libro de cualquier interpretación materialista.

Adrián Gorelik

Jorge Nallim,
Transformación y crisis del liberalismo. Su desarrollo en la Argentina en el período 1930-1955, Buenos Aires, Gedisa, 2014, 304 páginas

El trabajo de Nallim parte de una constatación: la profunda revisión que la historiografía ha emprendido con respecto a los años '30 y '40 no ha alcanzado a la tradición liberal. Relacionando esa falta con la continuidad de una mirada que limita esa tradición a su vertiente conservadora, representada por los gobiernos de la "Concertación", propone un abordaje que abarque al conjunto de los liberales: a los conservadores, pero también a los radicales, a los socialistas y a los demoprogresistas; a los políticos, pero también a los intelectuales.

El libro se organiza en forma cronológica. El capítulo 1 subraya que, por concentrarse en las tareas de la construcción estatal, el liberalismo argentino anterior a 1930 estuvo más preocupado por el orden que por limitar el poder, lo que reforzó su dimensión conservadora y el pragmatismo económico. Los capítulos 2, 3 y 4 abordan el período que va de 1930 a 1938. En primer lugar se presentan las posiciones de los actores políticos, dando cuenta de las dificultades de la Concertación, en la que los liberales conservadores convivían con sectores abiertamente antiliberales, y también de las fuerzas opositoras que, aunque recuperaban la tradición liberal para oponerse a gobiernos autoritarios, se mostraban

incapaces de construir un liberalismo popular. El capítulo 3, que aborda el espacio intelectual, se centra en la revista *Sur*, la SADE y el Colegio Libre de Estudios Superiores; el capítulo 4 se ocupa del debate económico y da cuenta de las controversias que las políticas intervencionistas impulsadas desde el gobierno generaron en la propia Concertación y en unas fuerzas opositoras que, aun sin rechazar toda intervención en la economía, tendieron cada vez más a ligarla al autoritarismo político.

Los capítulos 5 y 6 abordan los años de la guerra. Uno indaga el escenario político y el mundo intelectual, ligados a través de tupidas redes, señalando la función disciplinaria que la apelación antifascista cumplía en la vida interna de los partidos; el otro el debate económico, subrayando que, especialmente después de 1943, los antifascistas devenidos en antiperonistas asociaron la defensa de las libertades políticas con la afirmación de la libertad económica. Esa vinculación llegó a su punto máximo en los años peronistas, abordados en el capítulo 7, en el que Nallim se pregunta qué entendían los antiperonistas por liberalismo. Luego de trazar los cruces entre políticos e intelectuales en el mundo antiperonista, responde que esa definición igualaba la libertad política, la cultura universal y –en oposición a un peronismo que apelaba al estatismo–, el liberalismo económico.

Ricardo Martínez Mazzola

Alexia Massholder,
El partido comunista y sus intelectuales. Pensamiento y acción de Héctor P. Agosti,
Buenos Aires, Luxemburgo,
2014, 325 páginas

La historia de los vínculos que establecieron numerosos intelectuales y artistas con los partidos comunistas es un tópico crecientemente visitado por la historiografía. Un mejor acceso a las fuentes editadas e inéditas y una distancia analítica que permite dimensionar este fenómeno político-cultural explican que, paulatinamente, ese capítulo se esté agregando a la historia intelectual del siglo xx. El libro de Massholder se inscribe, en parte, en esa renovación historiográfica. En su estudio sobre la trayectoria del intelectual comunista Héctor Agosti la autora confecciona una historia del entramado de prácticas y representaciones intelectuales ligadas al comunismo en la Argentina. Sin embargo, su objetivo principal no es este, sino comprender, por un lado, las características de la subjetividad militante y la forma en que se construyó el sentimiento de pertenencia partidaria; y, por otro lado, demostrar la originalidad y vigencia del pensamiento de Agosti.

En su intento de probar este último punto, la autora confronta con una interpretación historiográfica, a la que caracteriza como “hegemónica” u “oficial”, ligada a la figura del converso José María Aricó. A esa disputa, en la que se cruzan la interpretación sobre los “costos” de la pertenencia

partidaria y los debates acerca de los límites y los alcances de la disciplina y la autonomía intelectual, la autora dedica la mayor parte de sus reflexiones. Massholder no esquiva posicionamientos al respecto, lo que por momentos la lleva a un tipo de análisis en el que solo se dirimen errores y aciertos de los sujetos estudiados. Aun así, en su estudio de fuentes variadas sobre la obra y la vida de Agosti, de sus lecturas de Antonio Gramsci y de sus vínculos con otros intelectuales partidarios y extrapartidarios, se expresa el valor de su trabajo historiográfico.

Laura Prado Acosta